

Colombia produce cerca de 20 mil toneladas en desechos de toallas higiénicas en un año

Dos opciones, una inversión responsable o un gasto dañino para todos, esto es lo que debe saber del producto que más se consume en el mercado.

Habría que analizar tres factores de impacto: salubridad, ecología y economía que tienen las copas menstruales frente a toallas higiénicas, y de esta manera determinar un indicador del porqué este producto no se encuentra del mismo modo en el mercado tradicional.

A mediados de 2014 la copa menstrual ha entrado en auge debido a la difusión de información y experiencias por medio de redes sociales, y aunque su nacimiento data por la misma época de las toallas higiénicas y tampones, los medios de comunicación y las grandes compañías de aseo se han encargado de crear publicidad encubierta en la que no dan a conocer las características y beneficios de este *“nuevo”* producto.

Las primeras toallas higiénicas lanzadas al mercado como actualmente se conocen, con adhesivo y alas ocurrió en 1919; por otro lado, los tampones modernos se dieron a conocer en el comercio en 1929, y la copa menstrual después de ser retirada del mercado, al no ser rentable surgió con mayor fuerza en 1987. Una década que proporcionó productos de cuidado femenino en distintas presentaciones, sin embargo, cada uno tuvo un rumbo diferente debido a la publicidad e información acerca de ellos.

En Colombia las principales empresas sanitarias son Grupo Familia, Kimberly Clark y Jhonson & Jhonson, los cuales proveen compresas y tampones como Kotex, Nosotras y Stayfree, sin embargo, ninguna compañía es comercializadora de una marca de copa menstrual, por esta razón, hallar este producto en supermercados de cadena o drogerías es imposible, entonces, si usted quiere adquirirlo debe buscar por su cuenta un proveedor, las características, beneficios, desventajas y costos de la copa, dado que medios de comunicación tampoco se dan a la tarea de informar, aunque los datos y estadísticas abundan en la web. Actualmente, existen 199 marcas de copas menstruales disponibles en 99 países, según un análisis exhaustivo realizado por la revista médica británica The Lancet en 2019, sin embargo, muchas personas aún no saben cómo usarlas de forma adecuada porque existe desinformación sobre esta, pero, **¿cuál puede ser la razón para qué un producto tan revolucionario no esté incluido en las grandes compañías de aseo en el país?**

ECONOMÍA

Teniendo en cuenta el reporte de ventas netas en un año de las empresas sanitarias en el país se producen:

- Grupo Familia (2017)= 2 billones 318 mil 583 millones
- Kimberly Clark (2017)= 37 mil 766 millones
- Jhonson & Jhonson (2017)= 4 billones 39 mil 697 millones

En promedio un paquete de toallas higiénicas contiene 10 unidades, y su costo es de 3.700 pesos, esto significa, que en un año, una mujer gasta 44 mil 400 pesos en este producto; y, a nivel nacional las mujeres invierten **1 billón 35 mil 89 millones 740 mil 800 pesos en compresas anualmente**, interpretando lo anterior, todo este capital disminuiría si las mujeres decidieran sustituir los productos sanitarios desechables por unos reutilizables con una vida útil más amplia. En contraste, una copa menstrual certificada, por ejemplo la marca MeLuna cuesta 82.000 pesos, por lo cual, las colombianas gastarían 1 billón 865 mil 26 millones 560 mil pesos en las copas, pero, con la diferencia de que esta inversión será para diez años.

PRODUCTO	GASTO A NIVEL NACIONAL	TIEMPO DE INVERSIÓN
TOALLA HIGIÉNICA	1 BILLÓN 35 MIL 89 MILLONES 740 MIL 800	UN AÑO
COPA MENSTRUAL	1 BILLÓN 865 MIL 26 MILLONES 560 MIL	DIEZ AÑOS

De esta forma, la pérdida económica de las empresas teniendo en cuenta la vida útil de la copa menstrual es de **10 billones 499 mil 32 millones 381 mil 440 pesos**, cifra que evidentemente representaría una crisis al sistema económico de las empresas sanitarias de Colombia.

ECOLOGÍA

Por lo que se refiere al impacto ambiental, según cifras del DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística) en 2019 en Colombia existen 23 millones 312 mil 832 mujeres, por lo cual, asociando con los resultados de la investigación de Erika Alzate (2018) en su trabajo en la Escuela Colombiana de Ingeniería Julio Garavito, una mujer utiliza en promedio 11 toallas higiénicas en un ciclo menstrual, por lo cual anualmente genera 8.32 kilogramos de desechos en compresas, arrojando como resultado que la población femenina en el país produce **19 mil 396,3 toneladas de desechos en un año**. Además, teniendo en cuenta la composición de las compresas femeninas se calcula que el tiempo en que tarda en

degradar una sola toalla higiénica es entre 500 y 800 años, es decir, que con la cantidad de desechos en Colombia, se necesitarán mínimo **19 billones 400 mil años para degradar** toda esta materia producida anualmente.

Para la determinación de los resultados y con asesoría de la economista y especialista de Administración y Finanzas de la Universidad EAN se realizó un análisis estadístico de tipo inferencial o inductivo, el cual tiene la particularidad de que a partir de los datos muestrales que se maneja es posible realizar conclusiones y predicciones que incluyan a toda la población. La técnica fue un análisis de correlaciones en la cual se determina que existen relaciones en las dos variables cuantitativas utilizadas y que están fuertemente relacionadas.

SALUBRIDAD

Con respecto a la copa menstrual, es un dispositivo alternativo a los artículos tradicionales del mercado, esta se introduce en la vagina y recoge el flujo menstrual a diferencia de la toalla higiénica que lo absorbe; su composición principalmente es de látex, silicona médica hipoalergénica y biocompatible, elastómero termoplástico medicinal TPE (polímero con propiedades elásticas) y silicona quirúrgica, por esta razón es un producto reutilizable ya que después de su uso, puede ser lavado y antes de utilizarlo nuevamente esterilizado; de esta manera otorga una vida útil entre seis y diez años.

¿CÓMO SE USA?	
1.	Lave muy bien las manos
2.	Doble la copa e insertarla por completo dentro de la vagina (ahí regresará a su forma original y hará efecto de vacío)
3.	12 horas más tarde, presione la base para romper el vacío y extraiga la copa
4.	Si debe utilizarla de nuevo, lave con agua limpia y colóquela de nuevo
5.	Antes y después de cada periodo esterilizarla en agua hirviendo cinco minutos

Aunque la copa es un elemento amigable con el planeta y el bolsillo, no es el único producto femenino consciente en la actualidad, puesto que existen diversas herramientas con

características similares de cuidado ambiental y económico, como protectores y toallas de tela, la esponja marina, y los panties que absorben el flujo menstrual.

Por otro lado, la toalla higiénica está compuesta por una tela exterior de poliolefina al 100% (polietileno de alta densidad HDPE), fibra celulósica (lino, algodón), velo no tejido 100% poliéster (lámina impermeable, elástica, absorbente), fibra sintética (producto derivado del petróleo, resistente y de fácil cuidado) y plástico (consiste en tres capas: el núcleo, la capa exterior y la cubierta interior). En este punto, resulta conveniente señalar, que en una investigación realizada en la Universidad Santo Tomás de Perú se reveló que sólo el 3.8% de las mujeres encuestadas conocen los componentes que tienen las toallas, el 52.7% consideran que están compuestas únicamente por algodón y tela, es decir, que su materia química es excluida de las nociones de sus ingredientes.

COMPONENTES	
COPA MENSTRUAL	TOALLA HIGIENICA
- Látex - Silicona médica hipoalérgica y biocompatible - Elastómero termoplástico	- Tela exterior de poliolefina al 100% - Fibra celulósica - Velo no tejido 100% poliéster - Fibra sintética - Plástico

Referente a lo anterior, Erika Alzate (2018) realizó un análisis comparativo entre mujeres que utilizan toallas higiénicas y copas menstruales, de esta manera, determinó que en la muestra de la copa menstrual “las concentraciones de demanda química de oxígeno (**DQO** estimación del total de materia oxidable), demanda bioquímica de oxígeno (**DBO5** parámetro que mide la cantidad de oxígeno consumido al degradar la materia orgánica de una muestra líquida), y el pH (grado de acidez) siempre fueron menores a los valores registrados para la muestra de la toallas higiénicas”, es decir, que los compuestos con los que están elaboradas las compresas tienen efectos químicos más altos en el cuerpo femenino.

Ahora bien, es importante añadir un factor, **normas y regulaciones del producto** especificando el uso de la copa menstrual en el país, Carmiña Rojas representante de

productos MeLuna en Colombia explicó que para la distribución de las copas a nivel nacional, solo cuenta con un certificado de no requiere por parte del INVIMA, el cual define los siguiente: *(Está contemplado entre los productos que NO requiere Notificación Sanitaria Obligatorio para su fabricación, importación o comercialización en Colombia)* es decir, la aplicación y uso del producto es responsabilidad del usuario bajo las instrucciones y precauciones indicadas por el fabricante del mismo, que deben figurar en las etiquetas y/o empaques con las cuales se comercializa, por esta razón, esta marca cuenta con certificaciones internacionales como la FDA (la agencia del gobierno de los Estados Unidos responsable de la regulación de alimentos, medicamentos, cosméticos, aparatos médicos, productos biológicos y derivados sanguíneos), la cual regula los productos sanitarios que pueden estar en el mercado para el uso femenino.

Esta situación tiene un aspecto positivo y negativo para la distribución de las copas, el primero, es que entrar en el mercado y dar a conocer este producto es más sencillo puesto que no existen regulaciones que limiten su mercantilización, sin embargo, también dificulta generar experiencias significativas en las usuarias ya que esto puede provocar la elaboración de copas sin las especificaciones requeridas para solventar el ciclo menstrual de manera óptima.

Por otro lado, y referente al punto anterior un estudio realizado por la Universidad de Barcelona en 2018 reveló que el 31% de las mujeres encuestadas en esta investigación manifestaron que el hecho de que la copa no se encuentre en supermercados influye en su compra de manera significativa, puesto que al estar en lugares físicos genera mayor confianza en el producto. Además, los motivos por los cuales las mujeres deciden utilizar la copa menstrual son tres aspectos: la comodidad 79%, por su aspecto saludable 75%, y su ámbito ecológico 65%.

Con respecto a esto, y a diferencia de las copas menstruales, las toallas higiénicas si están involucradas en las resoluciones del Ministerio de Salud y Protección Social, contempladas en el **DECRETO NÚMERO 1545 DE 1998** en el cual se reglamentan parcialmente los Regímenes Sanitarios, de Control de Calidad y de Vigilancia de los Productos de Aseo, Higiene y Limpieza de Uso Doméstico y se dictan otras disposiciones a través de 85 artículos. **El ARTÍCULO 14** determina qué artículos son considerados de aseo, higiene y limpieza de uso doméstico, es así que entre los productos absorbentes de higiene personal se contemplan las toallas higiénicas, los tampones, pañales, entre otros. Además, en

el **PARÁGRAFO** de este mismo artículo se expone “Las materias primas o productos químicos que lleven en su etiqueta instrucciones de uso como productos de aseo, higiene y limpieza de uso doméstico, requieren Registro Sanitario y se clasificarán de acuerdo a la función indicada en la etiqueta”. La reglamentación de este decreto involucra aspectos como: registro sanitario, caracterización de los envases y empaques, denominaciones y publicidad, control de calidad, régimen de control y vigilancia sanitaria entre otros.

En síntesis, en Colombia los productos ecológicos y más saludables para llevar un ciclo menstrual no están de manera tan accesible como los desechables, es probable que el motivo de esto se deba a que la copa menstrual específicamente aún no cuenta con regulaciones por parte del Ministerio de Salud y Protección Social en comparación con las toallas higiénicas, además, las pérdidas monetarias que representaría la venta masiva de este elemento no le conviene a las grandes industrias del país. Lanzar este producto al mercado quizá represente competencia hacia las diversas marcas ya existentes, sin embargo, el hábito de consumo mensual disminuirá colosalmente.

A raíz de los beneficios económicos, ambientales y de salud que la copa menstrual genera en la sociedad, resultaría conveniente utilizarla, o al menos es importante saber que existe y cuáles son sus características principales, determinar cuál de todos sus tamaños podría ajustarse al cuerpo de cada mujer, sin embargo, los medios y la publicidad aún no difunden de manera pertinente este producto que sin duda (teniendo en cuenta lo anterior) genera beneficios ambientales, saludables y económicos para la mujer.

La compra de productos de la sociedad se mueve a partir de la necesidad de consumir y no del cuidado, lo que beneficia a los productores de estos artículos, por este motivo la finalidad de este escrito es dar a conocer tres aspectos importantes de los productos femeninos, usted tiene la posibilidad de decidir que quiere utilizar para su ciclo menstrual, teniendo en cuenta que en la actualidad existen más productos con un impacto ambiental, económico y saludable mejor. Las compañías generan un hábito de consumo, no han fabricado elementos con un aspecto ecológico o conciencia ambiental, las cifras son claras, la producción de desechos y la inversión monetaria es abismal. Ahora que conoce las alternativas que existen, tome la decisión de qué producto es más pertinente para usted, ¿a quién beneficia?, ¿una compañía importante?, ¿el medio ambiente?, ¿su economía? o ¿su salud?

Concentración de contaminantes control de la sangre,

Prueba de vertimientos

Sólido y líquido determinar como

**Recursos hidráulicos saneamiento ambiental, impacto ambiental, dirección
Materia prima algodón, contaminante en suelo, contaminante en líquido,
alcantarillado y mirar**

Planta de tratamiento residuales, menos invasivo

Vertimiento residuo más de demora en biodegradar

Potable, medidas de manejo ambiental

Conseguir la voluntaria

Implementan reportaje de la importancia de las copas menstruales

**Se celebra el día de las copas menstruales TORONTO, artículo 28 de mayo de
2018,**

COMPROMISO SOCIAL, ciclos de vida del producto, Europa,

Control de las copas menstruales, dos proveedores,

DÍA DE LA HIGIENE MENSTRUAL